

BOLETIN ANTONIANO.

—PUBLICACION MENSUAL—

AÑO I.

Tarija, martes 24 Noviembre de 1896.

NÚM. 3

Boletín Antoniano

Publicación mensual

Consagrada a propagar la devoción a San Antonio de Padua y a anotar los progresos de las dos piadosas instituciones establecidas en esta ciudad, que son las de la PIA UNION y la del "Pan de los pobres de San Antonio."

Los trece martes de San Antonio.

Por lo que se ha dicho en los números precedentes, nuestros lectores habrán quedado suficientemente instruidos sobre el origen y excelencia de las dos piadosas Instituciones, como son: la de la "Pia. Union de S. Antonio" y la del "Pan de S. Antonio."

En el presente, queremos llamar la atención de los devotos de S. Antonio, sobre un piadoso Ejercicio tan antiguo, como provechoso, conocido bajo el título de los *trece martes de S. Antonio*.

Sabemos que en Tarija este devoto ejercicio es practicado con ejemplar devoción por muchas personas, muy especialmente después de la erección de las dos Instituciones arriba dichas, pero, ¿sabrán las mas, el origen, el porqué de tal ejercicio, y el como debe ser regularmente practicado? No será pues inútil la siguiente histórica—instrucción.

ORIGEN. Y EXCELENCIAS

DE

LOS TRECE MARTES DE SAN ANTONIO

Corría el año de 1617, y una piadosa señora de Bolonia frecuentaba la iglesia de los PP. Franciscanos de la misma ciudad, permaneciendo mu-

chas horas postrada ante el altar de San Antonio, á quien manifestaba la dura prueba de una larga esterilidad, con gran confianza de ser socorrida.

Descansando una noche en su casa, apareciósele San Antonio circundado por brillante aureola, y la dijo que visitase su altar durante nueve Martes seguidos, y obtendría lo que deseaba. Obediente la piadosa señora, cumplió fiel y fervorosamente el consejo de nuestro Santo, por cuya intercesión obtuvo la fecundidad de que había carecido por espacio de veinte años.

Mas, llegada la hora del parto, dió á luz, no un hermoso niño, como ella esperaba, sino una masa informe de carne, sin señal alguna de vida. La sorpresa no podía ser más dolorosa; pero no fué bastante para hacer vacilar en el corazón de la piadosa señora la confianza en San Antonio, que parece se complacía en probarla por los medios más arduos. Ella, empero, aunque oprimida con el peso del dolor y del desconsuelo, tuvo calma bastante para ordenar que llevasen á la iglesia de los Franciscanos y colocasen sobre el altar del Santo Taumaturgo lo que acababa de dar á luz, esperando firmemente que sería oída por el Santo, á quien, entre tanto, dirigía afectuosas súplicas desde el fondo de su corazón. Su confianza fué coronada con el éxito más feliz. Apenas colocada sobre el altar aquella informe masa de carne, comenzó á dar señales de vida, y descubiertos los blancos lienzos en que estaba envuelta, apareció un hermoso niño rebosando salud.

Bien pronto se divulgó el milagro por toda Italia, Francia, España y demás países católicos, y la devoción de los nueve martes llegó á ser universal, merced á los extraordinarios y numerosos prodigios con que el Santo la recompensaba.

Como á veces no obtenían los fieles los favores deseados con el ejercicio de los *nueve martes*, proseguían llamando á las puertas del corazón de San Antonio, prolongando sus devociones hasta que eran socorridos. De este modo insensiblemente se fué introduciendo la costumbre de honrar al Santo de los milagros durante *trece martes* consecutivos, en memoria de haber muerto, el Santo el día *trece* de Junio.

Se agrada mucho San Antonio de que sus devotos le honren los martes con especiales cultos, para conmemorar su gloriosa sepultura, que tuvo lugar el martes 17 de Junio de 1231, después de ruidosos milagros, los cuales no había obrado el Santo después de su muerte (13 del mismo mes) hasta aquel día, siendo este otro de los motivos porque los fieles consagran el *martes* á San Antonio.

La Santa Iglesia recomendó siempre mucho esta devoción, que con fecha cuatro de Mayo de

1894 enriqueció con indulgencia plenaria en cada uno de los *trece martes* para los miembros de la *Pia-Union de San Antonio*.

Si no fuere fácil hacer estos piadosos ejercicios durante *trece martes* consecutivos, pueden hacerse durante *trece días* seguidos; pero en este caso no se ganan las indulgencias plenarias, como tampoco las ganan los que en vez de *trece* hacen sólo los *nueve martes*, aunque unos y otros harán un obsequio muy grato á San Antonio, de quien recibirán superabundante recompensa.

Aunque para ganar las indulgencias concedidas al ejercicio de los *trece martes* basta que se haga aquél en cualquier época del año, es, sin embargo, más propio practicarlo en los *trece martes* anteriores á la fiesta de San Antonio ó inmediatamente siguientes.

Conviene que estos ejercicios se hagan ante el altar ó imagen del Santo, teniendo entre tanto, si es posible, una ó más velas encendidas; y para que las oraciones sean más eficaces y agradables Dios, será muy útil hacer una buena confesión antes de empezar los martes, en los cuales además hay que comulgar para ganar la indulgencia plenaria.

SAN ANTONIO Y SU CORDERILLO

Las cosas, aun las mas insignificantes á las miradas de los hombres, tienen alta significacion ante los ojos de Dios; por que estando ordenadas por El, las hace servir para labrar con ellas la suerte de los hombres, que siempre está en sus manos omnipotentes.

El amor de Dios, centro y fin de todas las cosas, quiso otorgar al glorioso tauraturgo de Padua la singular prerogativa de vulgarizar el enlace de su amor con el amor del prójimo, mediante las instituciones de "La Pia-Union" y el "Pan de los Pobres," que cual lluvia que baja del cielo para fecundar la tierra, encienden el amor á Dios con los innumerables milagros, gracias y beneficios, que universalmente prodiga á los que recurren a su escogido mandatario San Antonio con fé y esperanza, y restauran el amor al prójimo, recaudando la prometida limosna para sus pobres.

Entusiastas con el éxito que, en la piadosa Tarija, alcanzan aquellas inefablemente piadosas instituciones, anhelabamos concebir un medio, análogo á ellas, para mejor popularizarlas, mientras que el mismo padre de los pobres nos suministraba ese medio, derivado de ellas mis-

mas, con un hecho sencillo, como el que vamos a relacionar.

Un campesino de los alrededores de Tarija, hacen algunas semanas obsequio un corderillo á San Antonio, en razon de haberse anunciado que la limosna podia hacerse en especie, y ese corderillo fué recibido por las Hermanas del Hospital de San Juan de Dios, que le dedicaron sus cuidados. Ahora el corderillo condecorado con un collar que lleva la inscripcion "soy el cordero de San Antonio," formada con lentejuelas, es la recreación de los enfermos y convalecientes, que lo estiman como á una prenda consagrada á San Antonio, dispensador de la salud y estirpador del hambre; habiendo tambien otros que ambicionan ese corderillo para incorporarlo en sus rebaños con la fé de que seria en ellos salvaguardia contra los peligros, y prenda de prosperidad.

Modelando en este hecho sencillo un piadoso proyecto, cuyo objeto es multiplicar el pan para los pobres, al mismo tiempo de ofrecer una prenda de San Antonio á todos los que poseen ovejerías, lo presentamos en la forma siguiente: pedimos, en nombre de San Antonio, a todos los dueños de rebaño de ovejas, le obsequien un corderillo; el mismo que se convertirá en pan para sus pobres, mediante la subhasta del corderillo, al mejor postor en el patio del Hospital, el último domingo de diciembre próximo, á horas óos de la tarde. El corderillo rematado será bendecido y entregado á su adquirente, quien podra ser el dueño primitivo, que será preferido por el tanto en la puja, para que lo lleve a incorporarlo en su rebaño, con la marca de San Antonio, que será una cruz en la frente.

Ea! piadosos tarijeños, generosos propietarios, dejaos seducir con la sencillez de este proyecto, que nos ha inspirado el fin de alcanzar pan para los pobres: tened fé viva en que el glorioso San Antonio no ha de defraudar vuestras esperanzas, sino que ha de premiar vuestra caridad!

LITERATURA

PLEGARIA DE UN ALMA TRISTE

Virgen que de los cielos
eres la reina,
no olvides los dolores
que hay en la tierra.
¡Tu que sufriste,
escucha las plegarias
de un alma triste!

En mi interior, combates
rudos sostengo:
Es continua la lucha...
vivo muriendo.
¡Madre querida,
con tu divino auxilio
dame la vida!

Fórmense en torno mío
mil amarguras,
y siento que las lágrimas
mi pecho inundan.
¡Madre adorada,
tú puedes detenerlas
con tu mirada!

Como una noche oscura
tengo yo el alma,
no la alumbraba la estrella
de la esperanza.
¡Madre bendita,
tú con tus resplandores
sus nubes quita!

Sufrir veo á los seres
de mi cariño,
sin poder procurarles
ningún alivio.
¡Madre piadosa,
la espina que los hiere
convierte en rosa!

He venido á decirte
todas mis penas,
y es para no ocuparme
ya nunca de ellas.
¡Próbame quiero
que de Tí, María,
todo lo espero!

(Recuerdos.)

CRONICA LOCAL

La Pia-Union de S. Antonio.—Para facilitar mas, la admision en esta piadosa asociacion el Rmo. P. Ministro General de la Orden ha obtenido de la Santa Sede facultad para establecer Centros secundarios en todo el mundo. El Colegio Franciscano de Tarija es uno de dichos Centros, autorizado por el Centro Supremo de Roma. Los que desean asociarse pueden remitir sus nombres á dicho Colegio, donde se apuntan en libro separado todos los nombres de los so-

cios, para remitirlos al fin de cada año al Centro Supremo de Roma. Cada asociado recibirá la Cédula impresa de Admision, con las relativas instrucciones.

El Centro secundario de Tarija hasta la fecha cuenta seiscientos y mas socios de la "Pia-Union de S. Antonio."

El Pan de S. Antonio.—Lo milagrosa rentá de los pobres de S. Antonio, va aumentando proporcionalmente, atendido el poco tiempo de existencia, que cuenta entre nosotros, esta benéfica institucion.—Durante el mes de Octubre las limosnas recogidas en los cepillos asciende á la suma de 90 B. 60 centavos Este tesoro providencial, se desea y se espera que aumente siempre más, pues muchos, y mas de lo que comunmente se juzga, son los pobres que piden socorro. Presentemente el "Pan de S. Antonio" provee diariamente de pan y carne á varias familias reducidas á extrema pobreza. Los enfermos del Hospital, reciben tambien un peso diario de pan, y el resto de las limosnas son empleadas en socorrer á otros pobres de la Ciudad que acuden diariamente á la porteria de dicho Hospital.

A propósito.—Se cree y se dice, por algunos, que ahora el Hospital con el "Pan de S. Antonio" se la pasa en grande, hasta el punto de extrañar, cuando las que están bien impuestas de las verdaderas y reales necesidades de dicho Hospital, recurren para ellas á la caridad pública. Conste, pues, que el fin de la nueva obra del "Pan de S. Antonio, no es para favorecer exclusivamente á los enfermos del Hospital, sino que tambien y con mas derecho á los enfermos y pobres que viven fuera de él. Así lo exige la justicia y la caridad bien ordenada, pues como quiera que sea, el Hospital tiene su fondo, tiene su renta; y los enfermos su techo, su cama y caritativas Religiosas que velan por ellos de día y de noche, lo que no puede decirse de tantos infelices pobres y enfermos que no tienen donde reclinar su cabeza, ni quienes le alcance un vaso de agua en sus pobres habitaciones.

Gracias y favores recibidos por la intercesión de S. Antonio.—Con el favor del S. Taumaturgo, Pedro Espinoza, ha quedado totalmente libre de un tumor producido en su garganta; por lo que dió en peso que habia prometido para el pan de los pobres.

—Unos devotos viajeros, sumamente agradecidos á S. Antonio, depositan 5 B. que prometieron para sus pobres, en accion de gracias, por haberles concedido un viaje próspero y feliz.

—Miguel Meriles, vecino de Tolomosa, no puede sujetar á unos animales caballares que tiene á su cuidado. Con frecuencia se alejan de su querencia, con perjuicio suyo y ajeno. Promete dos reales para el pan de S. Antonio suplicando al Santo se los ataje. Varias personas nos han asegurado que dichos animales permanecen ahora quietos y mansos en su querencia.

—Una madre, consigue del Santo la salud completa de su amado hijo, y en accion de gracias ofrece y dá los tres reales prometidos para los pobres.

—Una persona da un peso ya prometido á S. Antonio, de quien ha conseguido alivio en su en-

fermedad.

—Otra, recibe del Santo la gracia de quedar aliviada de un dolor que sufría en el pecho, y en acción de gracias da la limosna prometida, en cuatro reales.

—Además de estos favores recibidos por la intercesión de S. Antonio hallamos otras siete cédulas de gracias en el Cepillo de las limosnas por distintas gracias recibidas.

—Una persona, cuya veracidad conocemos, nos ha enviado la constancia de haber recibido una palpable gracia de San Antonio, á las pocas horas de habersela solicitado, en momentos de consternación. No relata el hecho mismo, ni da su nombre, para evitar versiones. Solo repite: que San Antonio es el santo á que deben recurrir los atribulados, que prometen algo para los pobres!

Novena—Tendrá lugar, mañana y tarde, en la Iglesia de S. Francisco, en preparación de la Solemnidad de la Purísima. La de la tarde principiará el próximo Domingo, y la de la mañana el día siguiente á las horas de costumbre.

Los trece Martes de S. Antonio—Muy pronto nos llegará de Europa, un buen número de ejemplares de este devoto Ejercicio, que pondremos luego á disposición de las personas que lo soliciten.

La sepultura de la madre de S. Antonio—Un arquitecto, y á la vez estudioso arqueólogo, ha descubierto en la Iglesia de S. Vicente de Fora la sepultura de la madre de S. Antonio. Una inscripción en caracteres góticos dice que está allí el cuerpo de la madre del Santo, que nació donde se halla ahora la Casa—Ayuntamiento, siendo trasladado su cuerpo, por mandato de D. Juan Obispo de Lisel, en el año de Cristo de 1453. Al rededor de esta inscripción existe otra en caracteres latinos, en la cual se lee que aquella piedra fué colocada allí en Abril de 1639 y que los restos se encuentran del lado de la Epistola en la pared. En efecto, en la pared indicada se ve un pequeño rectángulo, en que se lee: "Aquí estan los huesos de la madre de S. Antonio."

(Mensajero Seráfico)

CRONICA EXTRANJERA

Paris—En Paris, en el cepillo destinado á recibir las cartas á San Antonio, en su altar de la Iglesia de Francisco I, en una sola semana iban depositadas 487 cartas de petición y 102 de acción de gracias. Entre las primeras figuraban peticiones de salud, de conversiones, de gracias espirituales, de casamientos, de libertad de procesos, de asuntos de familia. Todas las necesidades estaban representadas allí, y en el mero hecho de acudir al cielo buscando su remedio, se echaba por tierra la soberbia que es hoy otro de los males que nos corrompen.

Porque bien mirado, el Pan de San Antonio cura la soberbia, pues el abogado, el médico, el militar, el estudiante, reconocen que no está en su ciencia, en su valor, en su pericia ó en su ingenio la razón suprema de los éxitos que alcan-

zan; y que el hombre planta y riega, pero Dios es el que da el fruto.

Y al mismo cura la incredulidad, porque no está lejos de la fe quien acude á Dios pidiendo el socorro de sus necesidades.

Y al propio tiempo cura la codicia, porque obliga á dar para recibir.

Y al par de eso cura la envidia y los enconos, porque hace resplandecer el sol de la caridad que une á los grandes y á los pequeños en el abrazo de Dios que, como padre común, quiere que nos amemos los unos á los otros.

Carta de un incrédulo que cree, por 4 pesetas que promete dar á los pobres de San Antonio—Elías Cáceres, Septiembre 1885—Sra.

Superiora de las Hermanas Trinitarias. Muy Sra. mía: El 21 de julio último, recordará U. la escribí adjuntándola una súplica bajo sobre cerrado, para que la depositara en el cepillo de San Antonio, en la que le pedía una gracia, y si se me concedía, ofrecía 4 pesetas en dos veces, para el pan. Hoy gracias á la intercesión del Santo, he conseguido lo que pedía, despues de haber sido negada una y mil veces, poniéndome esta negación en grande apuro, hasta que por último hoy ha sido salvado el compromiso.

"Yo, á pesar de ser incrédulo hasta hoy en cosas religiosas, no puedo menos de darme por vencido del éxito del Santo, á quien en lo sucesivo le tendré una especial devoción, y con preferencia á ningún otro á mi protector S. Antonio. Ruego á U. encarecidamente haga el obsequio de hacer pública esta manifestación tal y como va relacionada, sin que se le olvide él que diga lo poco crédulo que en estos asuntos he sido hasta hoy, pues así conviene para edificación de las almas y confianza en el Santo. Las cuatro pesetas se las enviaré á U. uno de estos días.

"Al propio tiempo, le ruego haga el obsequio de enviarme el Boletín donde haga constar todo lo antedicho, pues espero lo consignarán y con el Boletín en la mano lo publicaré en todas partes.

"Ruégole por último, en sus oraciones tenga siempre presente á Su afino *Egidio Dominguez*. No tenga inconveniente en publicar mi nombre y naturaleza."

AVISO

Para satisfacer los deseos de los muchos devotos de los *quince sábados de Nuestra Señora de Rosario*, de Pompeya, el Traductor de este pia-doso Ejercicio se halla dispuesto hacer una 2ª. Edición mas correcta y esmerada del anterior. Para ello, se insinúa con las personas interesadas á dar anticipadamente sus nombres y el importe correspondiente, que es como sigue:

Para los suscriptores adelantados Bs. 1 80
Para los demas " 2 "

Las suscripciones se reciben en la *Botica Americana* de esta ciudad.

BOLETIN ANTONIANO

Publicacion mensual

Suscripcion por año (adelantada) . 60—Cts
Número Suelto 10

Se reciben tambien suscripciones en la *Botica Americana*.